

DROSTE, Flip G., y John E. JOSEPH, EDS. *Linguistic Theory and Grammatical Description*. Current Issues in Linguistic Theory, 75. Amsterdam: Benjamins. 1991. Pp. vii, 355.

José Luis G. Escribano
Universidad de Oviedo

La gran variedad de teorías gramaticales que existe hoy en día resulta desconcertante incluso para el iniciado, y dado el alto nivel de desarrollo conceptual y de sofisticación terminológica y formal que poseen, mantenerse al día en la investigación que se realiza en todas ellas es simplemente imposible, de suerte que, en general, los lingüistas se adscriben a una u otra y procuran cerrar los ojos ante lo que hacen los demás. Esto es comprensible, pero lamentable, pues fomenta el sectarismo gratuito y a la vez impide que las buenas ideas circulen y fecunden la labor de todos. Como, por otra parte, dada la extrema juventud de muchas de esas teorías y su patente inestabilidad, la historiografía lingüística tampoco ha tenido tiempo de brindarnos un panorama crítico iluminador, y la investigación explícitamente metateórica en nuestro campo es escasa (cf. Davis 1973, Moravcsik 1980, Stockwell 1980, Escribano 1989), quien pretenda entender qué diferencias son irreconciliables, y cuáles no, ha de resignarse a investigar a fondo por su cuenta o contentarse con las observaciones de pasada que los lingüistas hacen en los pasajes más inesperados. Por esta razón, una antología como la de D&J, en la que figuran exposiciones concisas de muchas de esas teorías a cargo de lingüistas conscientes del problema y que contiene una introducción explícitamente comparatista, es una buena idea, y felicito a los editores por esa iniciativa.

El panorama de la lingüística teórica que D&J nos ofrecen es, sin duda, representativo. En cualquier caso, no cabe negar que las teorías seleccionadas están entre las más significativas en el panorama lingüístico internacional:¹ GB (De Geest y Jaspers, 23-62), RG (Aissen, 63-102), LFG (Wescoat y Zaenen, 103-36),

¹ En lo que sigue utilizaré algunas siglas inglesas ya convencionalmente aceptadas en nuestro campo, pero cuya equivalencia, aún así, me parece conveniente explicitar. Son las siguientes: GB = Government & Binding (Theory), RG = Relational Grammar, LFG = Lexical Functional Grammar, FG = Functional Grammar, SFG = Systemic Functional Grammar, GPSG = Generalized Phrase Structure Grammar, HPSG = Head-driven Phrase Structure Grammar, GCG = Generalized Categorical Grammar, CG = Cognitive Grammar, y WG = Word Grammar. Como la traducción de esas denominaciones al español resultaría torpe en unos casos (v. gr., HPSG, WG) y confundente en otros (v. gr., FG), he preferido conservarlas en su forma original.

GCG (Moortgat, 137-78), Logical Semantics (Van Eynde, 179-218), GPSG (Steurs, 219-45), FG (Dik, 247-74), CG (Langacker, 275-306), y WG (Hudson, 307-35). Siguen una amplia bibliografía (337-47) y un índice bastante completo (349-53), y todo ello va precedido de una introducción de D&J (1-21) de la que hablaré en detalle más abajo.

Hay algunas ausencias notables, sin embargo. La lingüística funcional, en general, está escasamente representada, pues incluye la FG de Dik y la LFG de Bresnan, pero faltan la SFG de Halliday y la Tagmémica de Pike (por citar sólo grandes tradiciones con docenas de investigadores y centenares de publicaciones), así como, más comprensiblemente, programas de investigación individuales, pero muy significativos e influyentes (Kuno, Givón, Van Valin y Foley, Haiman, Martinet, etc.). Por otra parte, inexplicablemente, falta la HPSG de Pollard y Sag, que ya en 1986 prácticamente se había convertido en heredera y sustituta de la GPSG, mientras que esta última, al parecer extinta, sí figura en la selección de D&J. En fin, tampoco parece lógico incluir únicamente la Semántica Lógica (Van Eynde, 179-218) al lado de ocho teorías cuyo ámbito de desarrollo es, fundamentalmente (o exclusivamente, v. gr. la RG) la sintaxis.

Quizá esto obedece a los avatares de la génesis del volumen, pero, si es así, mejor no intentar justificarlos con supuestas razones de principio. En efecto, los criterios de selección que D&J han empleado, según señalan ellos mismos (vii), son más bien débiles. Uno es de carácter cronológico (“theories... developed in the last years”) pero obviamente en sentido lato. Al parecer “in the last years” quiere decir “en los últimos quince/veinte años”, al menos, pues si bien GB, GPSG, WG y CG son fenómenos de los años ochenta, la RG data de 1972-4, la FG y la LFG de 1978, y la GCG, aunque oficialmente fruto del programa Montagoviano de 1970-4, tiene sus verdaderos antecedentes en los años veinte, treinta, cincuenta y sesenta. Ignorando este último caso, precisamente tanto la Tagmémica de Pike como la SFG de Halliday, por ejemplo, alcanzan su formulación actual aproximadamente al mismo tiempo que la FG y la LFG, a fines de los setenta. Por tanto, el criterio cronológico no es una buena razón para excluirlas.

El otro criterio mencionado es una disyunción “GB-céntrica” que resulta inaplicable como criterio clasificatorio, pues han sido incluidas, según D&J (vii), teorías que “either relate to transformational theorizing or want to develop fundamentally different alternatives”. Sin embargo, obviamente, las teorías sólo “ligeramente” diferentes de la GGT sin duda “se relacionan” con la GGT, y, según ese criterio, deberían figurar en la selección, y las que son “alternativas fundamentalmente diferentes” (v. gr., SFG, Tagmemics, HPSG) según la segunda cláusula también deberían estar en la selección. Por supuesto, no ocurre así.

También cabe objetar levemente a la elección de los contribuyentes, que resulta un tanto desequilibrada por su escoramiento a favor de investigadores de los Países Bajos. Si Dik se encarga de exponer la FG, Aissen, la RG,

Hudson, la WG, y Langacker, la CG, tal vez Bresnan, Gazdar, y Chomsky, Lasnik o Rizzi, por ejemplo, deberían haberse encargado de presentar la LFG, la GPSG y la teoría GB, respectivamente, si lo que se pretendía era reunir formulaciones amplias, programáticas y orientadas a resaltar las similitudes y diferencias al máximo nivel. Esta observación no implica una valoración negativa con respecto a la, en general, competente labor expositiva de quienes describen GB, LFG, o GPSG, aunque el trabajo de Steurs presenta una versión híbrida, no actualizada y un tanto confudente de la GPSG.

Hay que señalar, no obstante, cierta falta de uniformidad en el tono de las exposiciones, así como en el nivel de tecnicismo, que en parte se correlaciona con la elección de los contribuyentes. Los trabajos de Moortgat y Aissen, por ejemplo, son bastante técnicos, mientras que los de Dik, Langacker o Hudson son más bien introductorios e informales. No hay, en este sentido, suficiente uniformidad en el tono de las diversas contribuciones, que va desde la exposición ordenada, bastante completa, y convencional, pero nada o muy levemente orientada a resaltar las cuestiones metateóricas (De Geest y Jaspers, Aissen, Wescoat y Zaenen, Moortgat, Steurs) hasta trabajos menos sistemáticos en cuanto a cobertura, pero más explícitos a la hora de precisar las características clave, como los de Dik, Langacker o Hudson. Por esa razón, el objetivo fundamental del volumen, resaltar similitudes y diferencias clave entre unas teorías gramaticales y otras, no se alcanza en el grado deseable, aunque comprendo que D&J tal vez no estuvieran en situación de imponer mayor uniformidad.

No obstante, es justo decir que, aunque de modo fragmentario e impresionístico, casi todos los contribuyentes hacen el gesto de resaltar alguna(s) de las características a su juicio distintivas de sus respectivos enfoques, y para el lector avisado el conjunto, especialmente junto con la introducción de D&J, resulta informativo y sugerente. Cómo evaluar esas observaciones de los distintos contribuyentes requeriría un espacio del que carezco aquí, me limitaré a considerar cuidadosamente la introducción de D&J, que al fin y al cabo pretende recogerlas e integrarlas en un esbozo de metateoría expresamente destinado a facilitar la comparación sistemática entre las gramáticas y permitir su evaluación.

La objeción global que cabe hacer a la introducción de D&J es que, pese a que se presenta como un panorama neutro ("a state of the art report"), la perspectiva adoptada no es suficientemente ecuménica ni siquiera para tratar equitativamente a las nueve teorías seleccionadas. Al contrario, D&J de hecho las evalúan con la vara de medir propia, que, como reconocen en su prefacio (vii), es la de la teoría GB. Esto distorsiona su perspectiva hasta el extremo de invalidarla en cuanto visión metateórica, como argüiré.

Los prejuicios de D&J son evidentes desde el primer momento, pues los conceptos clave que sirven para articular su exposición, supuestamente neutra y de consenso (i.e., los de 'competencia', 'lenguaje' y 'gramática generativa'), y los

criterios evaluativos pregonados (explicitud, exhaustividad, simplicidad) son los de la teoría GB (8 et passim). Por ejemplo, el concepto de 'competencia', cuyas características, dicho sea de paso, se mezclan confusamente con las de UG en la exposición que de él hacen D&J (3), es presentado como un elemento indiscutible de toda teorización lingüística (2-3), cuando, de hecho, varias de las teorías seleccionadas en el volumen lo rechazan explícitamente (v. gr., FG, WG, CG y GPSG, por lo menos). Lo mismo cabe decir del concepto formal de 'lenguaje' como conjunto bien delimitado (rechazado expresamente en WG, CG y FG), o de la gramática como un conjunto de reglas aplicables algorítmicamente (idea explícitamente rechazada en FG, WG y CG).

En descargo de D&J ha de decirse que en ciertos pasajes (11, 20) reconocen su parcialidad al señalar que teorías como la FG, la CG y la WG no se ajustan a tales conceptos de 'lenguaje' y 'gramática'. Sin embargo, los prejuicios de D&J no se limitan a presuponer esos conceptos, sino que se extienden a otros muchos detalles de su exposición y en particular a sus observaciones metateóricas. Por ejemplo, D&J (1-2) señalan como rasgos comunes a todas las teorías gramaticales seleccionadas los de 'universalismo', 'mentalismo' —que, según D&J 'implica' el método deductivo (¿?)— y carácter 'algorítmico'.

En lo que respecta al 'mentalismo', no estoy de acuerdo con esa atribución generalizada, aunque es cierto que se trata de un rasgo muy prominente en la tradición chomskyana (GB, LFG, RG, CG) y fuera de ella (WG, FG). No obstante, la GPSG forma parte de la corriente generativista en ese sentido amplio, y sin embargo sus adalides rechazan expresamente toda interpretación mentalista (vid. Gazdar et al. 1985, 5), y por supuesto la GCG suele ser interpretada en términos 'realistas', no 'psicologistas'. Tampoco hay ninguna conexión necesaria, a mi parecer, entre la lingüística entendida desde supuestos mentalistas y el método deductivo (ni, viceversa, entre lingüística sociologista o inmanentista y método inductivo). Esa oposición entre esos dos 'métodos' supuestamente opuestos descansa en una visión simplista de las relaciones entre el estructuralismo americano y la gramática generativa, es espúrea, y mercedamente carece de toda capacidad clasificatoria real.

Tampoco el 'universalismo' es tan evidente fuera de GB, LFG y RG. En GPSG, por ejemplo, los 'universales' se limitan a aspectos definicionales directamente incorporados en el metalenguaje. Los presuntos universales de la WG, a su vez, son tan triviales (¿la relación 'isa', la relación de 'dependencia'?) que en la práctica no constituyen una teoría empíricamente contrastable. Por tanto no puede considerársela una teoría 'universalista'. Al menos, no es una teoría de UG, sino al contrario, una teoría 'holística'. Lo mismo le ocurre a la FG de Dik, que comparte la tendencia mentalista, pero relativiza claramente los elementos universalistas hasta quitarles todo su contenido, y desde luego es 'holística' y no acepta la existencia de UG en el sentido chomskyano. Otro

tanto puede decirse de la CG de Langacker: es una teoría mentalista, sin duda, pero 'holística', no una teoría del módulo 'UG', y tampoco es una teoría 'universalista' (Langacker, 276). En fin, en cuanto a la GCG, esa interpretación universalista no es en modo alguno parte inherente de la teoría, y cuando es suscrita (v. gr. por Bach y Partee) lo es por razones totalmente accidentales y ajenas. Me parece más exacto decir que la GCG es neutra, compatible con concepciones universalistas-psicologistas y con concepciones particularistas-sociologistas (estudio de lenguas, dialectos, etc.), incluso extremas (estudio de fragmentos, v. gr. en Montague), pero no es inherentemente ni lo uno ni lo otro, sino más bien una teoría inmanentista y formalista (estudio de lenguajes como objetos formales sui generis).

En cuanto al tercer rasgo supuestamente común, tampoco es cierto que todas las gramáticas seleccionadas por D&J sean de carácter 'algorítmico'. Langacker, por ejemplo, rechaza explícitamente esa interpretación de la CG (Langacker, 286), y la WG de Hudson es más bien un modelo 'repertorio', i.e., un conjunto de proposiciones que constituyen una gran 'base de datos' y suministran condiciones de correcta formación, pero, como el propio Hudson hace ver (333), el componente 'procedimental' de la WG es mínimo.

Igualmente discutible en cuanto tesis de consenso es la de que la 'gramática interna' (= la del hablante) y la 'gramática científica' (= la teoría del lingüista) no pueden ser isomórficas (4, 17). Por supuesto esa es la tesis chomskyana, (para Chomsky, recuérdese, UG es una caracterización de la Facultad de Lenguaje "at a certain level of abstraction from mechanisms"), pero, naturalmente, no es la de quienes, como Bresnan, aspiran al ideal de 'realidad psicológica' de las gramáticas. Por esta razón, paralelamente, no cabe esperar consenso a la hora de sopesar el valor del criterio de simplicidad en la evaluación de las gramáticas, contra lo que D&J dan a entender (8-10).

No obstante, el objetivo primordial de D&J no es enumerar las tesis sobre las que hay consenso sino, al contrario, encontrar las dimensiones en las que las teorías difieren, y por ello concluyen su introducción con una lista de rasgos con fines clasificatorios (20-21) que quizá sea su aportación personal más sustantiva al volumen. A este respecto, mi primera observación crítica es que D&J enumeran como 'rasgos' lo que propiamente parecen concebir como 'valores' para algunos parámetros más abstractos que no mencionan, de modo que intentaré sistematizar caritativamente lo que los autores parecen querer decir e identificar tales parámetros implícitos antes de proceder a una evaluación. Los 'parámetros' que siguen, pues, llevan etiquetas descriptivas más (JLGE), pero creo haberme ajustado escrupulosamente al espíritu de la descripción que D&J hacen de cada uno de los rasgos (20-21). En cambio, he traducido literalmente los valores y he reproducido sus correspondientes asignaciones a las teorías gramaticales tal y como figuran en la tabla de D&J (19).

Los parámetros implícitos son los siguientes:

1) Tipo de representaciones que sirven de base para la descripción gramatical, con cuatro posibles opciones: a) sintácticas (GB, RG, LFG, GPSG), b) semánticas (GPSG, GCG, LG, FG), c) pragmáticas (FG), y d) cognitivas (CG, WG).

2) Grado de rigidez de la gramática, con dos posibilidades: a) basada en reglas (GB, RG, LFG, GPSG, CG, LG, FG), y b) basada en tendencias (FG, WG).

3) Estrategia de descripción de las expresiones, con dos valores: a) basada en las estructuras (GB, RG, LFG, GCG, FG, CG), o b) basada en la valencia de las palabras (LFG, GCG, FG, CG, WG).

4) Tipo de correspondencia sintaxis-semántica, con dos valores: a) uno-a-uno (LG, WG), o b) uno-a-muchos (GB).

5) Naturaleza de la gramática, con dos valores: a) algorítmica (lenguajes bien definidos) (GB, RG, LFG, GPSG, GCG, LG, FG), o b) 'biológica' (lenguajes de límites difusos) (CG)

6) Arquitectura, con dos valores: a) modular (GB, FG), o b) integrada (GPSG, LG, FG, CG, WG).

7) Potencia de las reglas según la 'Jerarquía de Chomsky', con dos valores: a) *Context-Free* (GPSG), o b) *Context-Sensitive* (GB, RG, LFG, FG).

Incluso juzgado en sus propios términos, sin entrar en el fondo de la cuestión, las dificultades formales y metodológicas que el enfoque de D&J plantea son obvias. La clasificación no es ni exhaustiva ni consistente, y en realidad no podría serlo. No es exhaustiva porque hay algunas teorías a las que no se les atribuye valor alguno en ciertos parámetros. Por ejemplo, al parecer, en el parámetro 2, WG no es ni un sistema de reglas ni un conjunto de tendencias, pero no se habla de que exista ninguna otra posibilidad. Igualmente, en el parámetro 3, GPSG y LG no son ni 'structure oriented' ni 'word oriented', sin que se mencionen otras opciones. Otro tanto ocurre en el parámetro 4, referente al isomorfismo sintaxis semántica, pues, al parecer, RG, LFG, GPSG, GCG, FG y CG no guardan ni relación uno-a-uno ni relación uno-a-muchos en su interfaz sintáctico-semántico, pero ¿cuál es la alternativa? Asimismo, en el parámetro 5, WG no es, según D&J, ni un sistema algorítmico matemáticamente bien definido, ni un sistema biológico borroso; en el parámetro 6 parece que RG, LFG y GCG no son ni modulares ni integradas, y en fin, en el parámetro 7, que se refiere a la potencia de las reglas, las de GCG, LG, CG y WG no son ni CF ni CS, pero no se dice que existan otras posibilidades.

La clasificación de D&J tampoco es consistente, pues a menudo una misma teoría lingüística figura con dos valores supuestamente incompatibles para el mismo 'parámetro'. Por ejemplo, en el parámetro 1, FG es caracterizada a la vez como de base semántica y de base pragmática; en el parámetro 2 a la vez como sistema de reglas y como conjunto de tendencias, y en el parámetro 6 a la vez como modular

e integrada. Igualmente ocurre en el parámetro 3, donde LFG, GCG, FG y CG figuran a la vez como 'structure oriented' y 'word oriented'.

La falta de exhaustividad podría deberse simplemente a que D&J carecen de datos que permitan la atribución de ciertos valores a algunas de las teorías, desde luego, pero la doble atribución sin duda indica que no han acertado a interpretar correctamente las tesis de las escuelas analizadas, o que las dimensiones clasificatorias propuestas no son pertinentes, o, más probablemente, ambas cosas.

Algunas de las atribuciones de la tabla de D&J son evidentemente erróneas. Por ejemplo, decir que GB no es 'word oriented' sino 'pattern oriented' (parámetro 3) no parece convincente si se tiene en cuenta el papel que juegan el Principio de Proyección y el Léxico en sus versiones más recientes.

Tampoco es convincente encasillar a la teoría GB como 'algorítmica' (= 'a mathematically based algorithm') y no 'biológica' (parámetro 5) si se tienen en cuenta las reiteradas alusiones chomskyanas al papel de los accidentes de la evolución en la configuración de UG. Lo que ocurre en este caso es que el parámetro está mal definido, y ello es así porque la cuestión del *modus essendi* de la gramática se mezcla con otra, i.e., el carácter rígido/difuso del sistema, algo que ya aparece recogido en el parámetro 2 (oposición reglas/tendencias). Hay, pues, un solapamiento claro entre dos parámetros en este caso, y no es el único.

La presunta oposición existente entre gramáticas que asumen el isomorfismo de sus representaciones sintácticas y semánticas y las que no lo asumen (parámetro 4) sin duda depende de que la gramática presuponga que una de esas dos representaciones es la base generativa (parámetro 1). Sin embargo, no es necesario suponer que una de las representaciones es básica, como atestigua la arquitectura de varias teorías lingüísticas contemporáneas (GPSG, SFG, *Tagmemics*, *Autolexical Syntax*).

Por otra parte, el propio parámetro 1 resulta de más que dudosa fertilidad, si bien se mira. Qué es 'sintaxis' y qué 'semántica' nunca estuvo demasiado claro, y ahora lo está menos aún, si cabe. Como prueba puede aducirse que la mayor parte de las teorías lingüísticas actuales, empezando por GB, ya no tienen ningún componente que se denomine 'sintaxis', ni 'semántica'. Propiamente, esas etiquetas ya no dicen nada. A menos que esos términos (y, con más razón aún, los de 'base pragmática' y 'base cognitiva', naturalmente) reciban una interpretación precisa, el rendimiento clasificatorio del parámetro 1 es nulo. No es de extrañar, pues, que la FG figure en la tabla de D&J con valores positivos en 'base semántica' y 'base pragmática'.

Igualmente inútil, a mi modo de ver, resulta la oposición entre gramáticas 'structure-oriented' y gramáticas 'word-oriented', no ya porque en su contenido se solapa con el del parámetro 1 y parece a lo sumo un subparámetro dentro de la primera de sus opciones en vez de un parámetro independiente, sino porque el propio concepto de 'estructura' que prevalece hoy en día en varias de las teorías más influyentes (v. gr., GB, GPSG, HPSG, LFG, GCG) o se

confunde con las propiedades léxicas, o se deriva de ellas. Tal criterio pudo ser significativo en épocas pasadas, pero difícilmente se podría utilizar hoy día para distinguir unas gramáticas de otras.

En cuanto al parámetro 7, capacidad generativa débil medida sobre la Jerarquía de Chomsky, la objeción más obvia es que sólo parte de las teorías seleccionadas parecen clasificables en ese aspecto, si nos atenemos a la tabla de D&J, i.e., supuestamente GPSG es CF, y GB, LFG, RG y FG son CS, pero GCG, Logical Semantics, CG y WG no son ni lo uno ni lo otro. No obstante, la objeción fundamental es que, al suscribir la pretensión de Gazdar y Pullum de que la GPSG es CF, se ignora el hecho de que una cosa es que las reglas separadamente no excedan el rango de CF y otra muy distinta que el conjunto de la gramática siga siendo CF. Sobre qué ocurre en la capacidad generativa débil de una gramática cuando interaccionan complejos sistemas de restricciones simplemente faltan datos formales concluyentes (cf. Sadock 1991, 43-47). Por esa razón, la supuesta oposición entre GPSG y las demás teorías evaluadas que figura en la tabla de D&J no es significativa, y no lo es por las mismas razones que explican la no atribución de valores a GCG, CG, WG, etc.

En general, aparte de su falta de exhaustividad y sus ocasionales inconsistencias, la asignación de valores que hacen D&J resulta necesariamente arbitraria a menos que se hile mucho más fino en la definición de los parámetros, y cuando así se hace surgen graves dudas acerca de su pertinencia, como hemos visto.

Quisiera concluir mi evaluación con un caso paradigmático, el del parámetro 6, i.e., la supuesta oposición, ya convencional, entre gramáticas 'modulares' y gramáticas 'holísticas', (o 'integradas', para usar el término de D&J). Curiosamente, no hay consenso respecto a qué se entiende por 'modularidad', como he señalado en otro lugar (Escribano 1992), pero tal y como D&J aplican esa distinción, la atribución de un valor u otro parece depender de los criterios de 'interacción' y sobre todo de 'autonomía' o 'encapsulación' de los módulos (Fodor 1983). Desgraciadamente, nadie, que sepamos, ha precisado bien los conceptos de 'autonomía' e 'interacción', y por tanto el concepto de 'modularidad' es tan oscuro como el que más. En consecuencia, aún suponiendo que la oposición sea pertinente, faltan los criterios necesarios para clasificar las gramáticas en un sentido u otro.

D&J no parecen percibir esta dificultad, pues con fiabilidad atribuyen modularidad a GB y FG mientras que se la niegan a GPSG, CG y WG, y no se pronuncian respecto a RG, LFG o GCG. Ahora bien, si se trata de evaluar si los componentes interaccionan y funcionan autónomamente, es muy dudoso que se pueda decir que los módulos de GB son autónomos y los de GPSG, por ejemplo, no. ¿Son las reglas LP, sin duda uno de los módulos de la GPSG, junto con las reglas ID, etc., menos autónomas entre sí y con respecto a otros componentes que los principios X-bar o la Teoría del Caso con respecto al Principio de Proyección o la

Teoría de la Rección? Si se tiene en cuenta que la Teoría del Caso y la Teoría X-bar presuponen la Teoría de la Rección, mientras que las reglas LP y las reglas ID de la GPSG son conceptualmente independientes, más bien parece todo lo contrario. Naturalmente, no es éste el lugar para tratar cuestiones de esta naturaleza (cf. Escribano 1992). Baste señalar, en todo caso, que, una vez más, la asignación de valores es arbitraria, y que lo es porque esa oposición, así definida, no nos brinda la clave de lo que verdaderamente separa a la GPSG de la teoría GB en este aspecto.

En suma, me parece encomiable el intento de enfocar sistemáticamente la comparación de teorías gramaticales que hacen D&J tras bastantes años de ausencia de investigaciones parecidas (desde Moravcsik 1980 y Stockwell 1980, que yo sepa), pero a la vista de los argumentos precedentes creo que hay que considerarlo sólo como una pequeña exploración intuitiva e impresionística, que ronda cuestiones potencialmente pertinentes sin precisar lo suficiente para que emerjan verdaderos parámetros clasificatorios. La tarea, dicho sea en descargo de D&J, es formidable en todos los aspectos, como he tenido ocasión de comprobar en carne propia (cf. Escribano 1989, 1992). De todas maneras, ese juicio negativo por lo que hace a la aportación de D&J al volumen que nos concierne en modo alguno pretende poner en duda la calidad general del libro y su manifiesta utilidad como fuente de información para todos los que deseen acceder a un panorama conciso, bastante completo y fiable de lo que se está haciendo hoy en día en lingüística teórica.

OBRAS CITADAS:

- Davis, Philip W. 1973. *Modern Theories of Language*, Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- Escribano, José Luis G. 1990 (1989). "Parámetros para una meta-teoría sintáctica: Un primer esbozo". *Actas de V Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*. Vol. 1. Ed. Carlos M. Vide. Barcelona: U. de Barcelona. 167-89.
- . 1992. "El concepto de 'modularidad' en la metateoría lingüística". *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 25.
- Fodor, Jerry. 1983. *The Modularity of Mind*, Cambridge, MA, Bradford Books.
- Gazdar, Gerald et al. 1985. *Generalized Phrase Structure Grammar*. Oxford: Blackwell.
- Moravcsik, Edith A. 1980. "Introduction: On Syntactic Approaches". *Current Approaches to Syntax. Syntax and Semantics 13*. Eds. Edith Moravcsik y Jessica Wirth. Nueva York: Academic Press. 1-18.
- Sadock, Jerrold M., 1991: *Autolexical Syntax*, Chicago: U. of Chicago P.
- Stockwell, Robert P. 1980. "Summation and Assessment of Theories". *Current Approaches to Syntax. Syntax and Semantics 13*. Eds. Edith Moravcsik y Jessica Wirth. Nueva York: Academic Press. 353-81.